

LA CRUZADA CONTRA LAS MEDICINAS NATURALES.

Desde hace unos años, asistimos a una especie de cruzada contra cualquier forma de gestión de la salud y la enfermedad que se salga de los cánones que establece la ortodoxia médico-científica. Esos abordajes son sistemáticamente catalogados como pseudociencias, pseudoterapias, y los profesionales que las practican son presentados en sociedad como meros estafadores.

La ofensiva está liderada por el movimiento escéptico (Círculo Escéptico, ARP Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico) que en Albacete cuenta con algunos insignes militantes. Estos grupos, muy agresivos y dogmáticos, han elevado a la ciencia y medicina oficiales a la categoría de verdad última, y al comportarse como una nueva religión son catalogados por el Dr. Juan Gérvas de “peligrosa secta”. Bien financiados y ubicados en los medios de comunicación (especialmente en el grupo PRISA), utilizan las redes sociales, como no podía ser menos, para descalificar, insultar y calumniar, a toda forma de herejía. También tienen buena representación y predicamento a nivel académico e institucional, como lo prueba el *Plan para la protección de la salud frente a las pseudoterapias* que han propuesto los actuales ministros de Sanidad y de Ciencia.

Al parecer las medicinas naturales suponen un gran peligro para la población, y estos sectores cual caballeros medievales se proponen salvar a esa dama llamada “Salud” de la codicia y superchería que significan estos abordajes. Importa poco que el consumo de fármacos sea la 3ª causa de muerte en los países desarrollados; en una especie de truco de magia, pretenden convencer a la población de que el peligro real lo constituyen estas terapias a las que se acusa de carecer de evidencia científica. Es obvio, que la evidencia científica es el nuevo mantra con el que se martillea a los herejes, pues como dice Domingo Comas, “la noción de evidencia científica se ha convertido en la actualidad un concepto cultural y políticamente tan potente que ha comenzado a ser utilizado y manipulado para justificar explicaciones, descripciones publicitarias o estrategias de poder.” ¡Ay de aquel que carezca de evidencia científica!

En cualquier caso como evidencias “haylas”, la pregunta que surge de inmediato es: ¿qué está sucediendo para que la homeopatía y la acupuntura sean mandadas a la hoguera, cuando hace poco tiempo la misma Organización Médica Colegial (OMC) las catalogaba como “acto médico” que debía ser implementado por profesionales debidamente capacitados?, ¿habrá otras razones, no precisamente científicas, que expliquen la cruzada?...

Pues de todo esto, es decir, de ciencia, medicina, mercado, industria farmacéutica, curar o cronificar, y otras yerbas... y lo que se tercie, hablaremos en la próxima Café-Té-Ra del 14 de enero de 2019.